



REDES DE PODER



Un escenario judicial y judicializado

Vaya reto que va a tener en las próximas semanas el **Instituto Nacional Electoral** de **Guadalupe Taddei**, así como los magistrados del **Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación**, por las denuncias que

seguramente llegarán tras la conclusión del proceso electoral para el **Poder Judicial**, que seguramente los va a poner a trabajar horas extras. Y es que, más allá de las denuncias de rigor, la controversia por los llamados **"acordeones"**, tema por el que no se ha abierto una investigación de oficio, tiene todo el potencial de

que algunos, o muchos de los candidatos a diferentes cargos pueden incluso llevar el caso para pedir una nulidad de su elección, un escenario que parece difícil. Hay que recordar que, entre las causas para declarar la nulidad, está la inducción del voto por parte de los **partidos políticos**, una situación en la que, nos dicen, están cayendo los institutos políticos de los dos lados del espectro. Claro, de ahí a que realmente algunos de los órganos se vayan a querer meter en una polémica por nulidad, se ve complicado. Y, por cierto, nos cuenta que algunas y algunos aspirantes andan más que molestos porque los anden **"promocionando"** en estos

acordeones, pues en lo particular saben que no necesitaban este "empujón", ni mucho menos tenían la necesidad de pasar por la judicialización que podría traerles. Atentos.

El sindicalismo versión Pavón

Sobre quién, nos dicen, no hay que quitar la lupa, es el **secretario general del Sindicato Minero Metalúrgico "El Frente"**, **Carlos Pavón Campos**, quien, de trabajar con el controvertido **Napoleón Gómez Urrutia**, pasó a ser uno de sus principales críticos. Y es que, al parecer, a la par que su agrupación ha ido creciendo y avanzando en la obtención de contratos colectivos, ha ido replicando las peores prácticas sindicales, y hasta poniendo en uso algunas nuevas. Una marcada falta de **transparencia** en el manejo de los recursos sindicales, prácticas de presión y supresión a cualquier tipo de disidencia, más muchas otras que al parecer ya están saliendo a la luz. En tiempos recientes, el líder sindical ha querido jalar reflectores criticando la reducción de la jornada laboral, aunque, por cierto, dicha postura ni siquiera está apoyada en pleno por los agremiados. Tanto que criticó a **Gómez Urrutia** y las deplorables prácticas, y salió igual. Y si lo dejan, quizá hasta sale peor.